



algo no logran más que escribir el folleto explicativo de cómo se consigue. Lo cual no significa que no deba escribirse. Por si el lector lleva dentro y en sazón la materia prima.

Las "Vulgarizaciones" repiten el elogio del naturismo, el canto a la "vix medicatrix", etc., etc.

El libro está hecho con dominio y orgullo de "nuestra hermosa lengua castellana". Aparte, pues, de lo que refresca la memoria, ofrece la complacencia de una plausible realización literaria.

Abraham POLANCO

ARQUEOLOGIA

CHAVES, LUIS: "Os pelourinhos portugueses". Gaia, Portugal, 1930. Edit. Apolino. 67 páginas. Numerosas láminas.

Los "pelourinhos" portugueses, nuestras picotas, picotas antes que "pelourinhos" en el mismo Portugal, casi han desaparecido. El siglo XIX, que derribó muchas cosas que debían ser derribadas y otras muchas que merecían haber corrido mejor suerte, dió al traste con estas curiosas construcciones medievales que para él simbolizaban toda una era de tiranía y crueldad.

No es ésta realmente la significación de los "pelourinhos"; hasta puede decirse que representaban todo lo contrario: la autoridad municipal, las prerrogativas locales, frente a los abusivos derechos del Rey y del feudalismo. El "pelourinho", poste de ignominia, era a la vez blasón del Concejo autorizado a ejercer por sí justicia en su jurisdicción.

Tampoco dentro de la armazón judicial de la época representa un hito de crueldad. Por él, más que víctimas del error o del bárbaro rigorismo, pasaron carniceros, defraudadores, panaderos dados a hurtar al prójimo en el peso o en la calidad, tal o cual ladrón que fué mutilado para castigar sus malas artes y alguna que otra arpía —merecedora de la "lingua de ferro"—que causó grave daño con calumnia injuriosa. Los delitos más graves merecían la horca, que co-

mo artefacto repulsivo estaba en las afueras de las villas y no en su plaza más céntrica, natural emplazamiento del "pelourinho".

Pero la fiebre reparadora del siglo pasado no quiso saber nada de esto. El "pelourinho" tenía unas cadenas y unas argollas que infamaban a los buenísimos liberales de entonces y fué condenado a desaparecer, mientras permanecían intangibles otras auténticas representaciones de opresión y barbarie.

De los escasos ejemplares que restan hace el Sr. Chaves un excelente estudio históricoartístico, ilustrado con dibujos.

R. ALVAREZ

GUERRA NAVAL

SULLIOTTI, ITALO: "S. O. S. Yusidie e misteri della guerra navale". Ediciones Agnelli. Milán, 1930. 235 páginas. 12 liras.

El autor ha reunido en un elegante volumen unas cuantas narraciones cortas, veintitrés en total, relativas a acciones de guerra; algunas sobradamente conocidas, las principales, son acaso las menos sugestivas, quizá porque en ellas se descubren errores no pequeños que son fácilmente advertidos. En cambio, algunas referentes a hechos de menor importancia, acaecimientos menudos de la rutina diaria de la guerra, están trazadas con frescura de estilo y despiertan una fuerte emoción en el lector; tal es, por ejemplo, el capítulo titulado "Entre esqueletos de buques", en el cual un submarino, al sentarse en el fondo para pasar una "noche de guerra"; cae sobre los restos de un buque perdido y está a punto de permanecer allí para siempre, como tantos de los que jamás se sabrá cómo acabaron su existencia.

El autor, que no es marino, ha vivido en el ambiente naval y ha querido reflejar en el libro sus impresiones. Salvo las inexactitudes ya mencionadas, nada se puede decir en contra de esas páginas entretenidas y escritas con el noble objeto de la propaganda marinera.

Juan DE LA COSA